



Relatos, estudio y reflexión acercamientos a mi proceso personal

Otras Producciones – Parque de Estudio y Reflexión
Ihuanco 2010 – 2021

Descripción breve

Esta producción presenta una serie de relatos recogidos a lo largo del período 2010 al 2021 como parte de mi proceso personal como las caídas en cuenta y comprensiones que formaron parte de la experiencia, estudio y reflexión en este proceso.

Mary Ellen Reátegui
maryellen.reategui@gmail.com

Contenido

I. Relatos

La Pregunta – 2010
Lucía y la apertura de lo humano – 2011
Te acuerdas cuando vivíamos en la Tierra – 2011
Rozando lo Profundo – 2012
Carta con sabor a Agradecimiento – 2014
Encuentros Notables – 2015
No todos los caminos conducen a Roma – 2016
Quien Soy – 2017
Allí está – 2020
A la muerte de mi madre – 2020
Tiempo de Vida – 2020

II. Estudio y reflexión

El propósito y algunas relaciones – 2010
El resentimiento – 2020
La degradación – 2021

I. Relatos

Caídas en cuenta y compresiones

La Pregunta – 2011

Con agradecimiento

A Silo, a las generaciones que me (nos) antecedieron y a mis (nuestros) contemporáneos.

A Lucía y Diana, y las nuevas generaciones que me (nos) enseñan a las adultas con un nuevo afecto y una nueva comprensión... y que seguramente superarán mis (nuestras) taras... jajaja.

Desde lo alto, desde la azotea de la casa familiar, miro el discurrir de algunos autos en la avenida.

Siento en mi piel el frío-húmedo de esta tarde de invierno limeño.

Camino unos pasos y, recostada desde la baranda de la escalera, observo hacia el segundo y primer piso de la construcción, comprobando que todo está en silencio.

Es domingo, estoy sola.

Regreso a la pequeña habitación que ocupo en este tercer piso para protegerme de la baja temperatura.

Me siento sobre la cama, cubro mis piernas con la manta de polar.

Veó mis manos. Me detengo en los detalles de la piel. La del dorso es diferente a la de la palma. Las uñas tienen una textura diferente. Reconozco por su forma y coloración las venas que se insinúan a través de la dermis.

Reparo en mis dedos. Los muevo una, dos, tres veces. Muevo toda la mano a derecha e izquierda. Sé que están en acción huesos, falanges, articulaciones, nervios, tendones, ligamentos, moviéndose en sincronización perfecta.

Y este movimiento es parte de los muchísimos procesos que se dan en mi organismo en un mismo instante. Pienso en ello mientras observo todo mi cuerpo.

Sonríó recordando las clases de reflexoterapia y al buen profesor Chero tratando de explicarme los puntos de los pies desde los que se podía estimular los órganos. Eran reiterativos mis comentarios ante lo desconocido: “cómo va a ser profe, eso no es posible!!!”.

Como bien vociferaba Marco, mi compañero de estudios de aquél entonces, “la ignorancia es muy atrevida”.

Pero también me ayudó a entender un poquito más de esta máquina biológica otra investigación que inicié por mi cuenta.

Resulta que desde colegiala tuve curiosidad por saber qué pasaba con los chinos, con los hindúes, con los africanos y con los europeos, mientras los mochicas estaban tranquilamente haciendo sus huacos en el norte del país. Pero dale con insistir en enseñarme todas estas historias por separado, frustrando mi deseo de lograr una visión conjunta.

Meses atrás encaminé esta arrastrada curiosidad y empecé recopilando información. Me convertí en asidua a las cabinas de internet y a las visitas a amistades que contaran con libros acerca del proceso humano.

Sin embargo mi curiosidad no tuvo límites, así que, no sólo intenté reconstruir la historia desde las más antiguas culturas de la humanidad, sino que, como en una espiral de retroceso en el tiempo, conseguí información acerca de nuestros antecesores los homínidas, me fui más atrás aún rastreando el proceso del mundo animal, continué retrocediendo y escudriñando el desarrollo de las plantas, de los organismos unicelulares, llegando a la formación del planeta y no paré hasta el inicio mismo del universo.

Esta desproporción tuvo sus consecuencias. No culminé la investigación. Sin embargo aún conservo los apuntes.

Busco los papeles. Vuelvo a colocarme en la misma cómoda posición y, lapicero en mano, empiezo a revisar y resaltar aquello de mi interés.

Resulta que, según la teoría de big bang, todo empezó hace 15,000 millones de años a consecuencia de una gran explosión y que la tierra se formó hace 4,600 millones de años como parte del proceso de contracción gravitacional de una nebulosa (interacción entre energía y materia).

Que, a altas temperaturas de la superficie terrestre, se produjo la “sopa orgánica”, a partir de compuestos simples como metano y amoníaco, reaccionando unas moléculas con otras.

Luego una molécula “replicadora” logró copiarse, duplicarse a sí misma, y una bacteria primitiva inventó un metabolismo, utilizar energía del sol y dióxido de carbono para nutrirse. La atmósfera que no tenía oxígeno, a raíz de ésta “fotosíntesis”, empieza a oxigenarse.

Que en el mar aparece la vida vegetal hace 1,500 millones de años, que aparecen organismos multicelulares que aumentan el oxígeno atmosférico, que la vida se traslada a los continentes (primeras plantas y escorpiones terrestres), diversificándose y evolucionando los mamíferos, aves y plantas herbáceas.

Que los dinosaurios vivieron hace 200 millones de años, que los simios evolucionaron hace 40 millones de años, que hace 4 millones de años aparecieron y coexistieron diversas especies de homínidas, bípedos que levantaron la cabeza, capaces de caminar, mantenerse erguidos y liberar sus manos... y que además todo indica que la africana “Lucy” es nuestro ancestro común... para pena de los racistas.

Observo nuevamente mi cuerpo, pienso en su origen y en cómo será a futuro.

Pero, y de aquella que está adentro, qué????

Resuena en mi mente aquella pregunta que le hiciera a mi madre cuando tenía 9 años y que no me respondió: “dime mami, ¿cómo es que yo existo?, no me refiero a este, le dije señalando mi cuerpo, podría ser otro cuerpo, me refiero a mí, a la que está adentro, ¿cómo es posible que yo exista, ¿cómo es eso?”.

Esta interrogante hubiera quedado en el olvido de no haber mediado algunas circunstancias.

Algunos años atrás “el fracaso” se apoderó de todo mi ser. El mundo me parecía estar patas arriba. Los poderosos actuaban como aves de rapiña; el dinero era su dios; la pobreza y las guerras sólo eran de su interés si con ello conseguían hacer buenos negocios. Las personas competíamos salvajemente por sobresalir y la crueldad en la relación era parte de esa competencia salvaje a la que no escapaba ni la pareja, ni la familia, ni la amistad. Para colmo sentía que mi vida no tenía rumbo, que en mi interior no lograba conciliar lo que pensaba con lo que sentía, y que en numerosas ocasiones terminaba actuando con violencia.

En tal momento “la esperanza” llegó a modo de invitación para participar en un plan de estudio y reflexión al que me aferré como el naufrago se aferra a la tabla que le permite flotar.

Ahora entiendo con mayor claridad que aquella invitación era una propuesta para lograr una visión totalizadora sobre el ser humano y el mundo.

En lo que a mí respecta pude lograr, durante los más de dos años que duró el plan de trabajo, que mis inquietudes encontraran el espacio propicio para expresarse y que, gracias a los intercambios con los numerosos amigos con los que compartí tal experiencia, algunas pocas, pero importantes comprensiones pude alcanzar.

Me levanto para sacar los apuntes, regreso a mi posición, sentada sobre la cama, y me dispongo a ordenar la información:

. Soy algo más que un cuerpo, soy también el psiquismo que hay en mí. Que este psiquismo es el que me permite dar respuesta a los estímulos que percibo del mundo, que además todo lo que percibo lo guardo en mi memoria, y que la conciencia coordinadora de este psiquismo cumple con su función representando al mundo y orientando mi respuesta.

. Que este psiquismo no es sólo mío, que viene desde el homínida que chispazo a chispazo, venciendo códigos genéticos, mirando y dando respuestas diferentes, como aquella de acercarse a curiosear el fuego, logró ampliar su capacidad cerebral generando nuevas conexiones neuro-hormonales. Así, desde hace 40,000 años el homo sapiens sapiens, creando gestos y sonidos, domesticando las plantas, desarrollando la escritura, la ciencia y la técnica, más cercanamente interviniendo en la generación de vida sintética, ha llegado a lo que somos hoy.

Transformando adentro y afuera, preguntándose y respondiéndose le dio significado, un para qué a su acción, salió de lo natural apareciendo lo verdaderamente humano, la intencionalidad como superación de condiciones, el futuro, la transformación.

. Que también soy lo que he vivido. Veo, saboreo, huelo, escucho, toco, con los colores, sabores, olores, sonidos y texturas del lugar donde nací. Pienso y siento con los pensamientos y sentimientos de mis padres y de los seres con los que crecí. Actúo con las creencias, modelos y costumbres de los lugares en los que me formé. Y soy lo que vivo, soy el cotejo, soy la aceptación, y soy el rechazo de las situaciones en que vivo. Y soy lo que imagino, lo que no quiero volver a vivir, lo que quiero dejar, lo que quisiera que fuera, soy lo nuevo que quiere expresarse, el nuevo ser.

. Que la “realidad” no es única. Que la representación que realiza mi (nuestra) conciencia para operar en el mundo no es simple reflejo de este mundo, sino que en aquella representación, aun cuando trabaje con el mismo objeto, el acto que cada persona lanza

sobre este, de acuerdo con su interés y perspectiva, hace diferente al objeto. Un mismo cuchillo puede ser utilizado para preparar alimentos o para asesinar a alguien. Por tanto hay tantas realidades sobre un mismo objeto como miradas se lanzan sobre él y que esto nos hace constructores de realidades.

. Que el “yo” como algo inmutable, que no cambia es una ilusión. Que soy (somos) muchas situaciones, soy la historia, soy la sociedad, soy pasado, presente y futuro, soy la pregunta y la respuesta, soy la transformación. Que cuanto más conozca y más experiencia tenga más podré transformarme y transformar.

Pienso en mi (nuestra) conciencia, en los millones de años para llegar a ella, y cuando algunas piezas empiezan a encajar, nuevas inquietudes emergen incitándome, impulsándome a buscar respuestas.

Y como los científicos que se preguntan, ¿qué había antes del big bang?, ¿qué hacer para trasladarnos en el tiempo?, ¿cómo vencer a la muerte?, me pregunto ahora, ¿de dónde proviene este proceso de superación cada vez más complejo?, todo esto para qué?, ¿cuál es mi (nuestro) origen y posible destino?

Tengo la sensación de que nada sé verdaderamente.

Algo me hace recordar aquella experiencia. Era una época en mi vida sin mayores sobresaltos. Iba al encuentro de unos amigos muy queridos. Fue cruzando el parque cuando al levantar la mirada alcance a ver el sol que brillaba sin cegar. Frente a mí, en lo alto se alzaba esa esfera cálida y luminosa que, inesperadamente, me transmitió una extraña sensación de comunión con todo... quedé paralizada y casi sin aliento.

Recordando aquella sensación cierro los ojos, me relajo, lanzo con intensidad la pregunta a lo más profundo de mi interioridad.

¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, hacia dónde voy?

Sólo espero, espero, en silencio, en calma.

Siento el contacto con una sensación nunca antes sentida, tan novedosa que no puedo explicar... tan suave como brisa amanecida... tan profunda que me conmueve... que se va como vino... pero me deja la pregunta... ¿qué es esto?, ¿qué es esto?... de allí viene lo bueno, solo lo bueno, alcanzo a balbucear... sin saber bien de qué estoy hablando.

El sonido de mis tripas me devuelve a mi posición en la habitación. A través de la ventana compruebo que ha llegado la noche. Aún aturdida me levanto, camino, salgo de la habitación, bajo por las escaleras, me dirijo hacia el primer piso, ingreso a la cocina, busco en las ollas algo que comer y me digo, ahora mi cuerpo gana... jajaja.

Bibliografía

Esquema de la Historia Universal, H.G.Wells
La Historia Universal, Enciclopedia Salvat
Tener o Ser, Erich Fromm
Sicología I, II, III y IV, Silo
Seminario Método estructural dinámico, J. Pompei
Taller “El cambio profundo y esencial”, Manual de Mensajeros
La Intencionalidad, Hugo Novotny

El libro, de El Mensaje de Silo
El Camino, de El Mensaje de Silo
El Paisaje interno, Humanizar la Tierra, Silo
Autoliberación, Luis Amman
Carta a mis amigos, Silo
Experiencias guiadas, Silo.

Otras fuentes de información:

Origen del universo

www.xtec.es

www.astromia.com

www.astroverada.com

www.cienciapopular.com

www.astrored.com

Origen de la tierra

www.astromia.com

www.wikipedia.org

www.astroverada.com

Historia de la tierra

www.wikipedia.org

La evolución y el origen de la vida

www.caobac

www.wikipedia.org

La evolución de la vida

museo_paleo@efn.uncor.edu

Evolución humana

www.wikipedia.org

www.portalciencia

www.taringa.net

www.rincondelvago.com

www.astromia.com

Origen y evolución de hombre y de la vida

www.portalplanetasedna.com.ar

Mary Reátegui

Lima, octubre 2011

Lucía y la apertura de lo humano – 2011

Lucía había llegado demasiado temprano al local, la Casa del Nuevo Humanismo. La reunión de El Mensaje recién empezaría, como todos los sábados, a las cinco de la tarde.

Paseó su mirada por el recinto rectangular, la salita como solían llamarlo, encontrando conforme la disposición de las sillas en ruedo y la limpieza de la alfombra.

Listo como para que lleguen los amigos, pensó.

Pasó a revisar la latita que se encontraba sobre la mesa de trabajo, comprobando que el número de caramelos que en ella guardaban era suficiente para la reunión.

Su mirada continuó revisando los diversos objetos colocados prolijamente contiguos a la latita: vaso con lapiceros, libros, volantes, folletos... de pronto su mirada se detuvo en la portada de aquél folleto que, muy bien recordaba, le fuera entregado a Pako por unos testigos de Jehová que pasaron por el local algunas semanas atrás.

Estuvo a punto de colocarlo en la bolsa de la basura cuando recordó aquel concepto que le quedó grabado de su lectura del libro de Ouspensky: “la ciencia no es ciencia si tiene un tabú”.¹

Se sentó dispuesta a ojear aquel folleto” ¿Qué nos sucede cuando morimos?” adentrándose poco a poco en el tema histórico que siempre le fascinó: los orígenes de las creencias en las diversas culturas de la humanidad.

Involucrada ya en el tema relejó la historia que desde niña conocía acerca de la desobediencia de Adán y Eva.

A medida que fue avanzando en la lectura de esta historia, el rostro de Lucía fue avanzando en luminosidad. Esta historia, se dijo a sí misma, relata el momento en que nuestros antecesores salieron del mundo de lo natural, pasaron de seres pasivos de un mundo que se les imponía, para empezar a darse cuenta de lo que ocurría a su alrededor y después operar sobre esos fenómenos².

Pasaron de lo natural hacia lo humano, prosiguió Lucía internamente con satisfacción, se dieron cuenta que existían y que podían obrar en el mundo, experimentando dieron lugar al desarrollo del conocimiento.

Y también se preguntaron sobre su obrar, prosiguió Lucía, y se respondieron de distintos modos dando lugar a lo ético o lo moral³.

¹ Un nuevo modelo del universo – Pedro Ouspensky, Editorial Kier 1967.

² La experiencia humana, experiencia y pensamiento – Método Estructural Dinámico, Jorge Pompei, Buenos Aires, septiembre 2006.

³ La acción válida, Charla de Silo, Las Palmas de Gran Canaria, España, septiembre 1978.

Lucía agradeció en su interior haberse decidido a participar del grupo de estudio de Psicología Evolutiva que había sido fundamental para su novedosa interpretación, y sentía que empezaba a comprender cómo la historia del ser humano era la historia de la evolución de su conciencia⁴.

Alentada por esta comprensión meditó sobre aquella necesidad que la impulsaba a participar de El Mensaje. No quería volver a sentir esa sensación de que todo su obrar terminaba en ella. Por más bondadosa que quiero ser, me es tan difícil vencer el para mí, pensó.

Direccionada por su interés, en la mente de Lucía aparecieron diferentes experiencias que, aún alejadas en el tiempo y el espacio, fueron encajando unas con otras:... para salir de este callejón es necesario una nueva mirada, como aquella que relata la historia de Adán y Eva, se dijo, y prosiguió reflexionando: intuyo que esa nueva mirada tiene que ver con caer en cuenta que al igual que yo los otros “también existen”, no sólo existen como objetos de mi representación⁵ y como instrumentos de mi obrar en el mundo, sino reconocer que “tienen existencia en sí”!!!⁶

Siento que este descubrimiento, los otros existen, tienen vida propia, nos llevará a salir del mundo de violencia y utilización, aperturándonos hacia un mundo de armonía, recalcó Lucía en su interior imaginando con esperanza un nuevo futuro para la humanidad.

¡¡¡Hola Lu!!!... las voces de Ana y Chela que llegan para la reunión la sacan de su interioridad... Hola chicas, responde Lucía. Se levanta para abrazarlas y mientras abre los abrazos se dirige hacia ellas diciendo con renovado afecto... que gusto “verlas”.

Mary Reátegui
Noviembre 2011

⁴ Psicología I, II, III y IV de Silo.

⁵ Contribuciones al pensamiento, Sicología de la Imagen de Silo, Plaza y Valdés, diciembre 1990.

⁶ Acerca de lo humano, Charla Silo, Bs. As., Argentina, mayo 1983.

¿Te acuerdas cuando vivíamos en la Tierra? – 2011

Entonces empiezo, te lo contaré todo. Es Diana, la recién llegada, comunicándose.

¿Te acuerdas cuando vivíamos en la tierra?... antes de que partieras... que tiempos aquellos!!!... desorientación, tragedias, inmensos sustos en todo el planeta... todo un caos. Pero también cosas muy interesantes... como la irrupción de las nuevas generaciones... se manifestaron en puntos muy diversos... en el mundo árabe, en Europa, en norte y sud américa... estaban hartos de tanto maltrato... quisieron hacerse cargo de su destino... y salieron a las calles.

Claro, no fueron los únicos, pero si fueron los que detonaron el proceso.

Porque ya antes que ellas se manifestaran, había voces. Algunas eran solitarias, a veces débiles, otras silenciadas, pero las había, claro que sí.

Voces que rechazaban la violencia física, económica, racial, religiosa, psicológica. No-violencia activa, proclamaban.

Voces indignadas de que se considere al ser humano como un número, un factor económico, un mecanismo de engranaje del sistema. Somos mucho más que aquello que se ve, o que se dice, o que se nos quiere hacer creer, afirmaban.

Voces aburridas de frases huecas, de búsqueda de reconocimiento externo, de usar a otros para ser catapultados a la cúspide social. Necesitamos vivir con verdad interna y externa, reclamaban.

Junto a las nuevas generaciones estas voces priorizaron lo importante para la creación de una nación humana universal, vieron la forma de llevar sus propuestas a los grandes conjuntos humanos, buscaron la oportunidad para avanzar concretando efectos demostración de las propuestas y sobre todo, se esforzaron, a pesar de las dificultades, en hacer algo diferente a lo que criticaban.

Tu estuviste allí, y la cosa no fue tan sencilla como contarla, porque los principales beneficiados de aquél sistema economicista y sus seguidores, se resistieron al cambio, generando con ello numerosas desgracias.

Pero finalmente las poblaciones cayeron en cuenta, primero, que este mundo tal como estaba, estaba muy mal hecho. Segundo, que las civilizaciones eran construcciones netamente humanas. Y tercero, que así como habíamos recorrido caminos que nos trajeron dolor y sufrimiento, también estaba en nuestras manos emprender un camino de superación de lo hecho.

Fue en ese momento, en ese hacernos cargo de nuestra historia y evolución que los humanos conectamos con algo muy profundo que nos hizo ir perdiendo el temor a la enfermedad, a la pobreza, a la soledad, a la muerte... y empezamos a descubrir nuestra misión, el para qué de nuestra existencia.

Allí tu decidiste partir, creo que sospechando lo que se venía.

Porque lo que en otros momentos era impensable, la antigua aspiración de hermandad humana, se hizo realidad.

Las gentes se unieron autogestivamente para dar respuesta a sus necesidades. No había líderes, las personas asumían funciones en base a compromisos voluntarios y la reciprocidad en las relaciones hizo que todos participaran activamente en alguna tarea útil para el conjunto y que cada cual recibiera lo que necesitaba.

Pero la ganancia humana más importante fue, a partir de esas experiencias, que nadie está dispuesto a hacer cosas que dañan a otros, mas bien se empezó a valorar una nueva estética, la armonía del conjunto.

Cuando logramos que existiera igualdad de oportunidades para todos, nuevos y diversos retos explotaron creativamente.

La colonización del universo y los viajes en el tiempo, fueron los temas de investigación preferidos.

Ello llevo a considerar al cuerpo, tal como tu lo conociste, como una antigüedad.

Recuerdas la preocupación que había por el cuerpo y sus estándares de belleza en la época en que vivíamos juntos... pues todo eso cambió.

Hay cuerpos con ojos retráctiles que los puedes usar tipo telescopio o microscopio, según lo que necesites conocer. Puedes preparar tu piel para que resista fuertes radiaciones si vas a visitar Beta Hydri, o modificar tu sistema respiratorio si tu destino es NGC 3621.

Particularmente estuve presente en las investigaciones que permitieron a los cuerpos vivos traspasar la materia... eso estuvo muy interesante.

Sin embargo, en un momento dado sentí que había aprendido todo lo que había querido de ese tiempo y ese espacio... entonces decidí hacer lo que tu hiciste, partir para conocer otro espacio. Y lo hice de la forma que aprendí de ti... cerré mis ojos... aflojé el cuerpo... llevé mi mirada hacia atrás, hacia lo profundo... y me solté.

Así es como llegué hasta aquí. Ahora te toca a ti guiarme en este mundo, pero antes quiero hacer dos cosas.

Primero agradecerte, debo reconocer que cumpliste muy bien con tu función... fuiste un padre maravilloso... y me hiciste muy feliz.

Lo otro es pedirte que juguemos, me gustaría empezar en este mundo jugando, como cuando era niña y lo hacíamos juntos... nos divertíamos tanto!!!

Al contacto de estos cuerpos energéticos surgieron chispas de colores puros y melodías de sonidos no conocidos.

Bibliografía

- . El día del León Alado, Silo, Plaza y Valdés, Obras completas, Volumen 1
- . Experiencias guiadas, Silo, Plaza y Janes, 1989
- . Mitos Raíces Universales, Silo, Antares Ediciones, 1992
- . Cartas a mis amigos, Silo, Virtual Ediciones, 1994
- . Jaque al Mesías, H.Van Doren
- . El Libro, El Mensaje de Silo.
- . Charla Silo 9-01-97, recopilación P.Noordendorp
- . Relatos de Belcebú a su nieto, G.I.Gurdjieff

. Documento PHI, octubre 2011

. Documento Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, octubre 2011
Rozando lo Profundo (2012)

Mary Reátegui

Noviembre 2011

Rozando lo profundo – 2012

Oh guía inspírame
para llegar a lo sagrado con fuerza y alegría.

Oh guía inspírame
para escuchar sus señales
en silencio y con profunda bondad.

Oh guía acepto mi destino
inspírame para llevar las señales de lo sagrado en mí...
para llevarlas a los que me rodean...
con el corazón abierto...
dando de mis manos lo que puedo...
con mente fresca y atenta.

Preparándome para el viaje

Agradezco al impulso interno
agradezco haberlo conocido
agradezco haberlo sabido escuchar
agradezco cada intento por ser mejor

Agradezco a lo humano
a su diversidad
a su evolución

Mi cuerpo actúa en el presente
Mi corazón está en el futuro

Camino a Punta De Vacas

Oh guía inspírame pasa saber resistir
aquello que en mí
pretenda detener
el avance de la vida y de la conciencia.

Oh guía inspírame para valorar y aportar
a la diversidad de formas
en que se expresa lo profundo
de la intencionalidad humana

Quien soy, hacia donde voy

Soy la que mira
soy la que da significado
soy la que transforma

Soy la vida misma en constante evolución

Y cuando me reconozco encuentro mi destino

Fluyo creativa y alegremente
en dirección de la vida
al futuro bondadoso sin límite

Gracias Silo

A medida que pasaba el tiempo
crecía en mi vida la insatisfacción.

Gracias Silo

Por mostrarme que en mí existe un mundo interno
con significados que me llenan de sentido.

Gracias Silo

por abrirme la posibilidad de una vida con verdad interior
aunque frecuentemente no coincida con lo aceptado.

Gracias Silo

Por mostrarme que vale la pena ser mejor persona
en un mundo donde, cada vez más, la violencia se ejerce y justifica.

Gracias Silo

Por mostrarme que es posible salir del resentimiento
y mirar el futuro con esperanza.

Mary Reátegui
2012

Carta con sabor a Agradecimiento – 2014

Queridos amigos:

Han pasado cuatro meses desde la lesión a mi rodilla... dos de ellos casi sin poder caminar... eso ya lo saben. Lo que no saben son los significados mas internos que hoy les paso a contar.

Resulta que el día del accidente, mientras era revisada por el médico de emergencia, mis pensamientos se centraban en una pronta salida del nosocomio dispuesta a continuar mis actividades.

No podía ser de otro modo, siempre había sido muy saludable.

Luego de interconsultas y placas, recibí del traumatólogo el diagnóstico final: la lesión era severa y debía mantenerme en reposo por un buen tiempo.

De la incredulidad pasé a la angustia: “No era verdad, tenía que ser algo pasajero!!!, nada debía impedir que pudiera realizar mis actividades!!!, cómo lo iba a resolver y que iba a ser de mí!!!”

La ayuda que recibí en aquél momento de gente amiga fue crucial para aceptar mi nueva situación.

Mis días se sucedieron entre el reposo y las terapias que me indicaran.

Tiempo era con lo que mas contaba así es que, además de descansar y disfrutar de mi inútil vida improductiva, decidí retomar la lectura de un libro, pero esta vez, me dije, lo haré de un modo diferente.

Cada día tomaba un solo párrafo, lo leía atentamente y luego hacía silencio a la espera de que “algo” surgiera desde mi interior. Día tras día leía y esperaba y escribía. Así, llegué hasta la página final.

Paralelamente las terapias diarias iban dando su resultado. La licenciada encargada de mi caso, dentro de las variadas técnicas que utilizó para que volviera a caminar, me dió estrictas indicaciones en el uso del bastón: “este, me dijo, tiene que ir en la mano contraria a la rodilla con mayor lesión... párese derecha... ponga el bastón a su costado... no lo adelante... acaso está apurada... levante el pie izquierdo simultáneamente con el bastón que debe estar en la mano derecha... dé un paso... ahora avance el pie derecho... ambos pies deben quedar a la misma altura y ligeramente separados... repita... lento, lento, no se apure... siga mis instrucciones, caso contrario solo conseguira dolores mayores de los que ya tiene.”

Fue casi como aprender nuevamente a caminar.

Las prácticas con el libro y el bastón me mostraron novedosas sensaciones: era posible mantener la mente calma y atenta, y era posible tomar distancia y darme tiempo para responder. Además eso me permitía aprender y disfrutar cada instante.

Días atrás salí, con bastón y rodillera, a mi primer paseo por unas pocas calles.

Crucé una primera avenida ancha con tranquilidad. Más adelante, cruzando otra calle, una camioneta 4x4 frenó a escasos centímetros de mi cuerpo mientras su conductora gritaba frenéticamente: “Qué, has salido a pasearte, apúrate!!!”.

De regreso del corto paseo, mientras caminaba por la vereda, escucho la voz altisonante y chillona de otra mujer que intentaba salir de su garage: ¡¡¡“Oye, no ves que estoy sacando mi camioneta, ¡¡¡por eso te han atropellado!!!”.

Sigo caminando, pero no puedo dejar de pensar: “Que mal estamos, viviendo como ebrios o enloquecidos, entregados a lograr lo que ansiamos.”

Me falta cruzar la última calle para llegar a mi destino. Mientras espero en la esquina a que no pase ningún carro, me pregunto repetidamente: “Para qué una vida plagada de deseos y angustias, para que?!!!.”

Pasados varios minutos veo a la camioneta que se detiene para cederme el paso. Con ademanes indico al conductor que no puedo hacerlo. La calle tiene dos carriles y los vehículos siguen transitando por el otro carril impidiéndome avanzar.

Intempestivamente el conductor coloca su camioneta en diagonal cerrando ambos carriles permitiéndome cruzar.

Nunca pude ver el rostro del piloto. Las lunas de su camioneta eran polarizadas. Lo que sí pude fue hacer retroceder un sentimiento nihilista que había empezado a expresarse.

Ahora que retomaré anteriores actividades, algunos amigos me han manifestado que seguramente tengo en mente muchísimas cosas por hacer. Espero no defraudarlos.

No es que haya perdido el gusto por el activismo. Es que estoy ganando en gusto por meditar sobre lo que necesito hacer verdaderamente.

Uf, me da un poco de susto regresar al mundo, con los fantasmas que hay afuera y con los míos propios.

A veces me siento débil, pero también sé que conozco el camino para situarme en el mirador de la espera con convicción en un futuro abierto y mejor.

Además, sé que no estoy sola y eso me da fuerza y alegría.

Un cálido abrazo... con profundo afecto...

Sara Helen

PD: Para los que les interese, el libro que estuve leyendo es “La Mirada Interna” de Mario Rodríguez Cobos, conocido como Silo.

Mary Reátegui,
Noviembre 2014

Encuentros Notables – 2015

Cómodamente sentada veo a través de la ventana los autos quasi estacionados en la hora punta de la calle sanisidrina. El barullo que producen furibundos choferes tratando de apurar la caravana de autos, contrasta con el silencio al interior de la cafetería.

Las palabras apenas audibles de la conductora en el noticiero de TV, acompañan a escasos comensales.

El aroma de los panes recién salidos del horno me envuelve, mientras el jugo de naranja y un pastel de alcachofa dispuestos sobre la mesa me invitan al deleite.

Desde pequeña tuve especial predilección por la conversa. Eso me hizo merecedora a algunos azotes por parte de mamá al descubrir que su nena, habiendo desaparecido por varias horas, acababa de regresar de curiosear dios sabe de dónde y con quién.

Pero bueno, eran otros tiempos.

Esta semana había tenido tres encuentros notables.

El primero fue con Victoria. A la flaca la había conocido en mis tiempos de colegiala. La había acompañado en su matrimonio y en el nacimiento de sus dos hijos. Los rumores de su separación me llegaron a casi dos años de haber perdido contacto con ella. Debía visitarla para animarla había pensado. Y así lo hice, pero todo fue al revés.

Amiga mía me dijo, con la convicción de quién ha experimentado algo muy importante, nos ahorraríamos numerosos sufrimientos innecesarios si en nuestro estilo de vida pudiéramos aceptar integrar esta gran verdad: que las situaciones cambian y que las personas también cambiamos.

Con Doris la conversación surgió luego de un evento sobre violencia de género. Caminando por la berma central de la avenida Arequipa le compartí mi investigación. Sabes, hace tiempo que vengo trabajando la hipótesis acerca del matrimonio como una institución destinada a desaparecer. En un futuro cercano nadie querrá vivir en pareja. He realizado entrevistas, armado estadísticas y proyectado futuribles que así lo indican.

Mi interlocutora, con la sencillez y transparencia de la gente libre me comentó cómplicemente: yo sí me quiero casar. No pude proferir ni refutar con palabra alguna. En aquél silencio empezó a ganar en mi una sensación de apertura hacia lo diferente.

Lorena iba a partir al extranjero. Habiendo desarrollado juntas innumerables trabajos en equipo llegué a admirar de ella su gran capacidad gerencial. Sin embargo sentía que no la conocía. La ocasión para intimar llegó a modo de almuerzo de despedida. Una mesita para dos personas en Miraflores fue la ocasión para la pregunta: te he conocido varias parejas y me intriga cómo no pareciera afectarte cada separación. Querida, me contestó, es que yo me quedo con lo bueno que he compartido con cada uno y les agradezco lo mucho que he aprendido. Entonces siempre los guardo con afecto. En ese instante nuestros ojos se fijaron profundo, muy profundo. Nos sentí conectadas en un tiempo sin tiempo con ese algo inspirador.

Ahora pienso en aquel autor (1) y todo su esfuerzo tratando de transmitir que la vida es sobre todo dinámica, diversa y eterna... para aprender sin límite.

Súbitamente una mano en mi hombro me sobresalta. Es Felipe llegando a nuestro encuentro tratando de disimular su apuro sabedor de su tardanza. Lo que él no sabe es que yo estoy aprendiendo a esperar.

Se sienta frente a mi interrogándome con la mirada.

Sabes, le digo, he estado pensando...

¿En qué has estado pensando esta vez?, me dice sonriendo socarrona y tiernamente.

Nuestras miradas se encuentran en la alegría.

Bibliografía de Mario Rodríguez Cobos, Silo:

- 1979: La mirada interna.
- 1981: El paisaje interno.
- 1989: Humanizar la Tierra.
- 1989: Experiencias guiadas.
- 1991: Contribuciones al pensamiento.
- 1991: Mitos raíces universales.
- 1993: Cartas a mis amigos.
- 1993: El día del león alado.
- 1996: Diccionario del Nuevo Humanismo.
- 1996: Habla Silo.
- 1998: Obras completas – Volumen I.
- 2002: Obras completas – Volumen II.
- 2006: Apuntes de psicología (conferencias 1975, 1976, 1978 y 2006).
- 2008: El mensaje de Silo. Ed. Edaf

Mary Reátegui

Septiembre 2015

No todos los caminos conducen a Roma – 2016

El avión había llegado a la hora prevista. La madrugada todavía fría me recibió. Salí presurosa hacia el transporte que me llevaría a casa de la pareja amiga. Pasada la sorpresiva y alegre noticia sobre su próxima paternidad, intimamos sobre inquietudes y sentires.

Horas después y gracias a mi exiguu equipaje, ya me encontraba en el metro rumbo al encuentro de quien sería mi compañera hacia el Parque de Estudio y Reflexión.

Al bajar en la estación indicada alcancé a ver su delgada y amigable silueta saludándome a la distancia con una enorme sonrisa.

Ya instalada en su casa supe que nuestra salida estaba prevista para la noche. Mientras tanto descansa, me dijo, y si quieres acompañarnos en la preparación de un taller para mujeres, que mañana hará la persona que está por llegar, con gusto estás invitada.

Momentos más tarde las tres nos encontrábamos cómodamente instaladas alrededor de una mesa sobre la que se podían ver diversos y pulcros cuadernillos.

La recién llegada comentó lo difícil que le había sido participar en el campo de la política. No podía mostrar sensibilidad, menos llorar, eso era señal de debilidad. Me harté, nos compartió. Y al parecer no era la única ya que a su convocatoria se habían sumado 40 mujeres líderes, cosa a mi entender difícil de lograr, más tratándose de un evento voluntario.

Bueno, manos a la obra que contamos con poco tiempo, expresó nuestra anfitriona. Y pasando a los hechos, cogió lápiz y papel tratando de ordenar el cúmulo de información.

Comenzó dibujando unos monitos mientras hablaba: aquí está el feto, siente lo que le transmite la madre. Acá a este otro lado está el niño o niña que nace, y cuando a este niño o niña le dicen porfiado, soberbio, egoísta, llorón, peleador, etc., no sólo lo siente sino que le va quedando en su cabeza que él o ella es así. De ese modo, poco a poco, la cabeza se va llenando de esas cosas que le dicen y todo se empieza a racionalizar. Luego vienen las comparaciones y con ello la envidia, los celos... el resentimiento. Entonces en la cabeza se arma el despelote.

Ante sus palabras recordé mi ciudad natal, un lugar costero conocido por su gente fervorosamente patriótica. Allí crecí al cuidado de mi padre y sobre todo al calor de una amorosa protectora, una adolescente serrana.

Concomitante al viaje de mi cuidadora para visitar a su familia, mis padres trasladaron su lugar de residencia a otra ciudad.

Cercana a los tres años no entendía cómo había llegado a ese nuevo lugar. Y tampoco entendí como papá, aquél que me había atendido en mis primeros meses ante la enfermedad de mamá, habiéndose quedado para embalar los muebles, hubiera sido capaz de dejar a la amorosa adolescente, quién al regresar de su pueblo lo había buscado y pedido la llevara al encuentro con nosotros.

En aquella época un día mamá se me acercó para decirme: ya no eres cariñosa por eso ahora tu papá prefiere a tu hermana que es más alegre.

Mis recuerdos se esfuman al escuchar la voz de mi amiga afirmando: y los campeones de este tipo de trato son los católicos, nos han jodido, especialmente a las mujeres, concluyó con indignación.

Regreso con mi memoria a la nueva ciudad. Era pequeña, sin embargo en el recorrido diario que hacíamos con mamá pasábamos por varias iglesias. Los domingos a misa con la visión del cristo crucificado. Las variadas procesiones como aquella de la Virgen del Carmen donde las personas iban con alfileres hincando a los otros feligreses acompañando el dolor. Y finalmente la fiesta más importante del lugar: la semana santa, con la virgen dolorosa al encuentro de su hijo que era llevado en un ataúd con el rostro lívido perfectamente iluminado.

Vienen a mi mente aquellas frases que escuchaba y repetía con fervor: “Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para salvarme.”

No era querida por mi medio cercano y desde ya era un ser indigno. Era mirada y juzgada por mis mayores y ciertamente hasta el más insignificante error era escudriñado por aquél que todo lo ve.

Además, cualquier salida de mejora dependía de cómo me vieran otros, sobre todo Dios.

Si un pintor me hubiera dibujado en aquella época, hubiera colocado una niñita desolada rodeada de ojos que la juzgan.

Los juegos con otros niños y mis ganas de curiosar me mantuvieron entretenida en tales circunstancias.

Entonces empezamos el taller con el encuadre y las siguientes preguntas, dijo la política:

1.- Qué hago que no quiero hacer.

2.- Qué no hago que quiero hacer.

Estas preguntas me trasladaron a la adolescencia. Sobre todo a aquella obra de teatro. Hasta ahora me queda la intriga de cómo una directora de un colegio conservador permitió la presencia del Profesor Clavo. Lo cierto es que habiéndome inscrito en el club de teatro pude participar del elenco.

En la parte cumbre de la presentación el personaje central, una directora de colegio, declaraba su amargura por sentirse fracasada, por eso se oponía al teatro, al arte, y no quería que nadie triunfe.

No volví a ver al profesor, pero en mi mente quedó esa sensación de parecerme a la directora, esa amargura de no poder hacer las cosas que quería, dejarme crecer el cabello por ejemplo, y además, me daba cuenta que había empezado a juzgar a otros.

En aquellos momentos algunas situaciones abrieron mi horizonte. Como aquel enamorado de mi hermana mayor, ateo declarado, pero a mi sentir una alegre y buena persona, cuando se suponía que era un ser alejado del bien.

Pero sobre todo aquella compañera de clase que me alcanzo ese escrito sobre la curación del sufrimiento.⁷

Ahora colocamos un trabajo en grupos pequeños, que se conecten intercambiando: ¿Quién soy?, ¿Hacia dónde voy?, manifestó la dueña de casa.

Me vinieron imágenes de aquel tiempo de gran participación en la formación de organismos a favor de la no-violencia. Viajando y conociendo personas. Estas actividades voluntarias se convirtieron en el centro de mi vida dándole dirección. A pesar de ello en ocasiones, una sensación de vivir a la defensiva se manifestaba larvadamente, otras abiertamente, sintiéndome atacada y juzgada, en cuyo caso reaccionaba con cierta desproporción.

A veces, aún en el enamoramiento, aún en la intimidad, aún en la maternidad, me asaltaba ese trasfondo de desazón que me impedía disfrutar plenamente.

Y ahora vendría la imagen a futuro, lo que haremos, escuche decir a la convocante del taller.

Rememoré cómo hacía poco me preguntaba por el rumbo de los acontecimientos en el mundo. Las noticias no eran alentadoras. Me junté con una amistad para compartir puntos de vista.

En la conversa se filtró una anécdota a través de la cual registré una sensación de traición por parte de una querida amiga.

En casa la enfermedad de mamá me mostró mis sentimientos contradictorios respecto de ella.

Las preguntas sobre mi vida personal, de relación y del mundo daban vueltas en mi cabeza.

En esa situación, una mañana mientras esperaba que abrieran un establecimiento, inicié conversación con dos jubilados que estaban a la espera igual que yo. Uno de ellos paso a enumerar el mal manejo y la corrupción del nuevo gobierno y continuó con el historial de corrupción del país.

Entre abrumada e irritada le pregunté, ¿qué podemos hacer?, a lo que me respondió, nada, siempre ha sido así.

Quedé muda, en silencio, un largo silencio que sólo acabó al irrumpir en mí un sentimiento de rebelión frente a lo imposible.

Sí, podemos hacer algo, cambiarnos a nosotros mismos, esa es la revolución de esta época, cambiarnos a nosotros mismos, aseveré en aquel momento con total convicción.

La noche de ese día me soñé observando un lugar bajo la superficie: tierra hierta plagaba de raíces asemejando laberintos que se entrelazaban formando un tejido impenetrable. Algo me decía que me fijara con detenimiento en el caótico espacio. Agudicé la vista al

⁷ www.silo.net "... allá en la historia está el ser humano mostrando el rostro del sufrimiento, mira ese rostro del sufrimiento... pero recuerda que es necesario seguir adelante y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar."

máximo tratando de ingresar con mi mirada en su interior, y al hacerlo apareció increíblemente ante mis ojos, la más diminuta y hermosa flor que jamás vi.⁸ (2)

Bueno querida terminamos, que te parece si nos tomamos un cafecito antes de partir. Era mi interlocutora y dueña de casa quien me miraba bondadosamente. El momento daba para profundizar. Fue entonces que ella habló: esa fragilidad tuya no es cualquier cosa, tiene sus raíces. Traté de explicarle racionalizando, pero cada vez más, lo que yo decía, me sonaba a justificación.

Ella, luego de escucharme atentamente sólo me dijo: me alegra que se esté moviendo lo profundo que hace daño.

Horas más tarde ambas ya estábamos en el Parque, con temas como aquél de comprensiones sobre el resentimiento, otro sobre la función de lo aparentemente impenetrable, ese sobre los mudras, y aquellos sobre la suavidad y sobre el trato.

Terminados los días de reunión regresamos a la ciudad.

Guardo en mí las palabras de despedida de la sabia mujer que me acompañó en este recorrido: "...practicando repetidamente es posible incorporar un lenguaje y comunicación positiva... acompañada de tu guía y un trabajo técnico, no hay duda que transformarás todo aquello."

Ahora de regreso en casa lo estoy intentando, vengo con algunas comprensiones que antes no tenía.

Hoy he logrado ver aquello que no podía o no quería ver: a muy temprana edad fui perdiendo el afecto por mí, por los otros, por la vida. Como un atardecer lánguido cuando el sol cae, como un ir muriendo.

Curiosamente la pequeña ciudad donde pasé parte de mi infancia formativa tiene un nombre que traducido al castellano significa "rincón de los muertos".

También comprendí que si quería algo nuevo en mi vida necesitaba aprender a hacer vacío, a soltar, con suavidad, para que en el silencio de mi mente lo nuevo tenga oportunidad para manifestarse.

Ahora estoy sacando mi cuerpo, parte de él ya está afuera, intentando salir del cuadro donde me mantenía fijada, enmarcada en el racionalismo de vivir lo que hay en mi cabeza mientras la vida pasa. Estoy saliendo hacia la vida misma, aprendiendo a sentirme a mí y a sentir a los otros en profundidad, aprendiendo a ver las situaciones con mente fresca y atenta, para que el pasado se convierta en risas y esperanza.

Mary Reátegui
Salita San Isidro
Noviembre 2016

⁸ www.silo.net. "... Pero a pesar de todo.... a pesar de todo... a pesar de ese desgraciado encierro, algo leve como sonido lejano, algo leve como brisa amanecida, algo que comienza suavemente, se abre paso en el interior del ser humano..."

Quien Soy – 2017

Quién Soy...

No me satisface sacrificarme ni pedir a otros que se sacrifiquen...

Rechazo buscar culpables de los errores propios o ajenos...

Me niego a vivir con temores o atemorizar a otros...

Reclamo la alegría en el hacer.

Quiero aprender sin límite.

Necesito amar verdaderamente.

La vida es un regalo a descubrir.

Mi propia existencia es un misterio y una oportunidad.

El agradecer me conecta con el regalo de la vida, el pedir me acerca a develar el misterio de mi propia existencia.

Soy la que busca, la que intenta, la que se transforma...

Soy una buscadora de sentido en mis actos cotidianos...

Y más profundamente soy una buscadora del sentido de todo lo existente.

Mary Reátegui
Mensajera de Silo
Noviembre 2017

Allí está – 2020

Ayer recibí un mensaje vía internet.

Se trataba de una amiga, Carmen, a la que había conocido años atrás en aquella capital sudamericana. En aquél entonces, y pese a que habíamos llegado desde países diferentes, compartimos, durante los cuatro días que duró el Foro por la No-violencia activa, sentires que probablemente sólo se comparten con amigos de larga data.

No volví a saber de ella hasta hace unas pocas semanas cuando, sorpresivamente, alcancé a ver su rostro en la reunión zoom del Foro sobre Espiritualidad y No-violencia.

Gracias a esa situación, ayer volvimos a comunicarnos como si fuera siempre y desde siempre. No fue una larguísima comunicación, pero sí lo suficiente para hacerla especial.

Especial, como cuando al calor del fuego de una cocina encendida en una noche de sábado invernal, compartes tu íntima cotidianidad, mientras tu olfato y tus papilas gustativas despiertan haciendo vibrar al cuerpo al ritmo suave de olores y sabores de un exquisito calentado próximo a ser servido.

Qué hace especial a una cotidiana comunicación!... y en otras ocasiones... qué hace a lo complejo tan sencillo de comunicar!...

Esto me hace recordar la anécdota que me contara Carlitos. Dice que le contaron que estando Silo (*) con unos pocos amigos, en un paraje silencioso a las afueras de su ciudad natal, alguien de los presentes le había preguntado... ¿de dónde te inspiras para hacer lo que haces!... a lo que el consultado dando un paso al frente, mirando hacia el valle desde la ligera loma, con la cabeza levantada y los brazos firmes y abiertos hacia el frente, habría dicho... ¡allí está!

Me pregunto... ¿de qué lugar estaba hablando!... acaso de un lugar allá en el horizonte... acaso de un lugar que sentía dentro de él... o acaso estaba hablando de una mirada que al despertar une lo de adentro y lo de afuera, comunicando todo, simple o complejo, con significados profundos e inspiradores!

Lo cierto es que a veces he podido experimentar la vida como algo novedoso, querido e importante para compartir y profundizar con otros... porque como diría mi criollazo amigo Julio... el resto son huevadas... jeje.

Mary Reátegui
Mensajera
El Mensaje de Silo
Septiembre 2020

(*) Mario Rodríguez Cobos.

A la muerte de mi madre - 2020

Gracias Mami por todo lo que me diste y contigo aprendí.

Especialmente durante los tres años de tu enfermedad.

Venciendo no pocas resistencias, fui comprendiendo poco a poco, que podía darte tiempo y que eso me hacía muy feliz.

Recuerdo haber estado, en los últimos meses antes de tu partida, muy preocupada porque a veces no nos reconocías, entablabas diálogos y hablabas de personajes que yo no podía ver.

En incontables ocasiones te miraba largamente, en silencio, temiendo que te fueras a extraviar en los laberintos de la mente. En numerosas ocasiones recurrí a leerte la ceremonia de Asistencia⁹ (1), creyendo y queriendo que de ese modo encontrarías tu rumbo.

Uno de esos días, mientras tu mirabas sin mirar, observé cuidadosamente tu rostro, tu piel tan suave me habló de ternura, tus arruguitas me hablaron de sabiduría, las patitas de gallo me hablaron de alegría, tus ojos serenos invitaron a mis ojos a penetrar en tu interior, adentro, más adentro, cada vez más... al rato al levantar la mirada lo hice sintiendo que, quién tu eres verdaderamente, la que está allí en lo profundo, esa... no se perderá.

Tu partida acaeció el día que decretaron la cuarentena. Por diversas circunstancias no sentí que era la ocasión para compartir la ceremonia de Muerte¹⁰ (2). Últimamente la he leído para mí, y me ha llamado sumamente la atención el párrafo:

“Sea cual fuera nuestro parecer, no lloremos los cuerpos. Meditemos mas bien en la raíz de nuestras creencias y una suave y silenciosa alegría llegará hasta nosotros...”

Me he preguntado cómo podría en ésta situación, llegar a una suave y silenciosa alegría? He dejado la pregunta flotando en mi interior.

Uno de mis delirios actuales es que si uno quiere profundamente a alguien que se ha ido, uno puede empujar, uno puede hacer fuerza para que el ser querido siga viviendo en otro tiempo y espacio... que los anhelos cuando son profundos los podemos hacer realidad.

Gracias, mamá por el amor que hiciste renacer en mí y por continuar incitándome a indagar en los misterios de la vida.

Mary Reátegui

Mensajera

Lima, septiembre 2020

⁹ El Mensaje de Silo, Experiencia, Asistencia.

¹⁰ El Mensaje de Silo, Experiencia, Muerte.

Tiempo de Vida – 2020

Me encanta leer libros y ver películas. Y me encanta también cuando me cuentan sobre un libro o una película. Pero tiene que ser bien contado.

Hace unos días fue la ocasión de una película de ciencia ficción. En esa historia coexistían dos espacios paralelos. Uno de ellos caótico destinado a las personas que estaban obligadas a acumular tiempo para poder vivir. El otro, un espacio opulento donde vivían aquellos que habían organizado ese sistema, y que gracias a ello contaban con miles de años de vida acumulados.

El personaje principal vivía a gran velocidad en el espacio caótico. Como todos los de su ghetto, debía aprovechar el tiempo al máximo. Moverse rápido significaba trabajar más para acumular más tiempo de vida en el reloj de pulsera. A su vez el reloj servía para pagar con tiempo de vida las compras y servicios que necesitaban. En ese espacio era usual ver desplomarse muertas a las personas que habían consumido su tiempo de vida acumulado.

La situación para este personaje cambia cuando es su madre la que cae muerta al pagar el bus con los últimos minutos de vida que le quedaban.

Gracias le digo a Juan por contarme esta historia con tantos detalles, pero no te parece que esa es una historia conocida... ¡¡¡esa es nuestra historia!!!

Actualmente si no tienes dinero no puedes acceder a una buena alimentación por tanto eres más vulnerable a diversas enfermedades. Si de salud se trata y aunque exista la tecnología para curarte, si no tienes para pagarla no la obtendrás. Y así siguiendo en una seguidilla de discriminaciones que son cotidianas... que nos parecen normal...

Pero ¿cómo hemos llegado a ver y aceptar como natural la postergación?, ¿cómo hemos llegado a incorporar como natural la muerte del que no puede pagar una adecuada alimentación y servicios?

Recuerdo como desde pequeña me han dicho, mostrado y preparado para ganar a los otros... eso decían es “ser importante” ... “de ese modo serás feliz”... y para ser importante tienes que cerrar los ojos, anestesiar el corazón, pervertir la reflexión, y no preocuparte por los otros.

Sin embargo, esa violencia en aumento en lo personal, esa violencia en aumento en lo social, es señal de que eso que han dicho no es verdad...

Cada vez más me duele el mal trato que puedo llegar a dar a los demás... cada vez más me duele la discriminación y las distintas formas de violencia social... cada vez más valoro la armonía conjunta...

¿Será que estamos unidos al otro más de lo que creemos?

¿Será que somos lo mismo y uno solo?

Mary Reátegui
Mensajera
Lima, septiembre 2020

II. Estudio y reflexión

El propósito y algunas relaciones - 2010

En el proceso de configuración de “el propósito”, como referencia interna querida, me percibí a mí misma en libertad... soy libre me dije... y además lo sentí.

Este novedoso registro de libertad lo resumo de esta manera:

a) La experiencia.

Si voy por acá la experiencia será de un modo, si voy por allá la experiencia será de otro modo y así siguiendo... hay muchos modos de hacer las cosas... pero al final todo es experiencia... y si logro mirar todo como experiencia puedo registrar la vida como un aprendizaje continuo.

b) La construcción.

Siempre he elegido... pero esa elección ha sido dependiente de la mirada externa y de las creencias de la época... pero si estoy despierta puedo configurar “el propósito” ... guiada por “el propósito” puedo transformar mi actitud y la realidad... darle dirección, afectividad, color, tono... avanzando en independencia de la mirada ajena... avanzando en independencia de mi condición de origen... avanzando en una construcción que por sobre todo tenga profundo sentido en mi interior.

“Nombrador de mil nombres, hacedor de sentidos, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres se continúan en ti. No eres un bólido que cae, sino un brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra.

Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: Humanizar la tierra. ¿Qué es humanizar la tierra? Es superar el dolor y el sufrimiento, es aprender sin límite, es amar la realidad que construyes.”¹¹

Algunas relaciones

Con estas consideraciones “aparecieron” nuevas relaciones ampliando mi entendimiento respecto de algunos temas:

a) La configuración de “El propósito”

La configuración de “El propósito” como una necesidad de referencia interna para completarme en una dirección querida, de inspiración, de confiabilidad para mí misma, abriéndome el camino para trasladar al mundo lo mejor que hay en mí.

“Uno no es consciente del mundo en que se formó y, sin embargo, este paisaje actúa sobre uno mismo. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos por los propósitos que nosotros formamos. Es un largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, es salir del paisaje de formación dado y entrar en un paisaje armado por uno mismo.”¹²

b) El significado de lo verdaderamente humano

La profundización en el significado de lo verdaderamente humano en uno y en el otro: la libertad para elegir.

¹¹ Humanizar la tierra, El Paisaje Interno, Silo.

¹² Material de Escuela “Las Cuatro Disciplinas”, pie de pág. 8.

“Lo verdaderamente humano es lo que va más allá de lo natural: es tu proyecto, tu futuro, tu hijo, tu brisa, tu amanecer, tu tempestad, tu ira y tu caricia. Es tu temor y es tu temblor por un futuro, por un nuevo ser humano libre de dolor y sufrimiento.”

“Sentir lo humano en el otro, es sentir la vida del otro es un hermoso multicolor arco iris, que más se aleja en la medida en que quiero detener, atrapar, arrebatar su expresión. Tú te alejas y yo me reconforto si es que contribuí a cortar tus cadenas, a superar tu dolor y sufrimiento.”¹³

c) La importancia de la rectificación

La importancia de la rectificación hacia “el respeto” y la “verdadera solidaridad” en las relaciones interpersonales.

“Por otra parte, jamás pregunto a otros por sus particulares creencias y, en todo caso, aunque defino con claridad mi posición respecto a este punto, proclamo para todo ser humano la libertad de creer o no creer en Dios, la libertad de creer o no creer en la inmortalidad.

Entre miles y miles de mujeres y hombres que codo a codo, solidariamente, trabajan con nosotros, se suman ateos y creyentes, gentes con dudas y con certezas y a nadie se pregunta por su fe y todo se da como orientación para que decidan por sí mismos la vía que mejor aclare el sentido de sus vidas.

No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad tratar de imponerlas.”¹⁴

d) Comprensión sobre la reconciliación

La comprensión de “la reconciliación” como experiencia de aprendizaje, libertad y solidaridad.

“Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento. Es pasear la mirada reconociendo los errores en uno y en los otros. Reconciliar en uno mismo es proponerse no pasar por el mismo camino dos veces, sino disponerse a reparar doblemente los daños producidos. Pero está claro que a quiénes nos hayan ofendido no podemos pedirles que reparen doblemente el daño que nos ocasionaron. Sin embargo, es una buena tarea hacerles ver la cadena de perjuicios que van arrastrando en sus vidas. Al hacer esto nos reconciamos con quienes hayamos sentido antes como un enemigo, aunque esto no logre que el otro se reconcilie con nosotros, pero eso ya es parte del destino de sus acciones sobre las que no podemos decidir.”¹⁵

e) Valoración de la diversidad.

La valoración de la diversidad que abre los caminos hacia el aprendizaje sin límite.

“Cada uno es su propio maestro en las experiencias fundamentales y cada uno tiene derecho a comunicarlas a otros. Impedir lo segundo es además de tontería, señal de brutalidad. Confundir la expresión con una enseñanza es en ocasiones un error, en ocasiones debilidad interior.

¹³ Charla “Acerca de lo humano”, Silo, Buenos Aires, mayo 1983.

¹⁴ Charla “El Sentido de la Vida”, Silo, México, octubre 1980.

¹⁵ Jornadas de Experiencia, Silo, Punta de Vacas 2007.

En las cosas del espíritu pueden darse algunas herramientas, pero en definitiva uno mismo es el artesano, uno mismo realiza su experiencia.

Quien no comprende que un maestro o un dogma o una religión no salvan a la propia conciencia, no comprende entonces el sentido de la experiencia que trato de comunicarle y a la vez (por este hecho) queda demostrado que mi intención ha fracasado. En tal situación de mal entendido, es preferible que no escuche lo que digo a que deforme mis palabras, porque esto último induce el error en otros que también están en la búsqueda.

Cuando digo: “Siente, piensa y actúa en la misma dirección” estoy exhortando a que se realice una nueva experiencia de la que cada uno debe extraer sus consecuencias.

Cuando invito a la meditación, sugiero que cada cual experimente el silencio y escuche la voz de su conciencia.

Cuando digo: “Actúa sin violencia” doy referencia para que las experiencias fundamentales tengan un ámbito en el cual echar raíces.”¹⁶

f) Los ámbitos de estudio y reflexión

La priorización en la formación de ámbitos de estudio y reflexión que permitan la profundización personal y el encuentro conjunto.

“La conciencia humana está dotada, tiene el instrumento, el equipamiento, pero para poder dar el salto y hacerlo, necesita de condiciones. Nosotros trabajamos sobre la creación de las condiciones para que el cambio se dé, ni siquiera sobre las realizaciones.

Los parques y las salas apuntan a crear las condiciones para que se exprese lo profundo; son como un catalizador de la experiencia interna.

Son ámbitos donde se trata de crear condiciones para ayudar a que la conciencia humana se exprese y para ello es necesario generar ámbitos, espacios donde se logre que la gente coteje, intercambie, y se entere que hay otros que sienten como él, para que conjuntamente se inspiren, para que se puedan encontrar salidas conjuntas. Esa es la función con la que cumplen Salas y Parques.¹⁷

Finalmente siento que “algo” en el ser humano, desde sus orígenes, se abre paso... siento que ese “algo” es grande, es bondadoso... siento que ese algo terminará por expresarse en el mundo... y que para ello el ser humano necesitó tiempo para experimentar y experiencia para elegir.

“En los últimos siglos la visión positivista ha reducido al ser humano a un organismo, a un animal racional, a algo que nace, crece, se capacita, trabaja, se reproduce, se enferma y muere.

El real ser humano, ese que va hacia el infinito, ese que descubre y manipula el átomo, ese que transforma el universo en bits, ese que decodifica y puede manipular a su antojo el código genético y con eso transformará aún más su naturaleza, ese que cuando se le dice que la técnica genera desempleo está dispuesto a reestructurar la organización social para liberar al hombre del trabajo y permitir que la tecnología siga su desarrollo, ese que se rebela de sólo ser considerado un animal racional que nace, crece, se reproduce, se capacita, trabaja, se enferma

¹⁶ Arenga, Silo, Córdoba 1969.

¹⁷ Conversación Silo, Mendoza, enero 2008, Notas José S. y Marlon O.

y muere; ese que mira su cuerpo y lo considera una antigüedad primitiva para el desarrollo de su conciencia, ese que se rebela ante la muerte, ese ser humano que aún no define la filosofía, ni la psicología, ni las ciencias sociales... ese ser humano, **el real ser humano**, ese ya está apareciendo.”

Mary Reátegui

Lima, septiembre 2010

El resentimiento – 2020

Quien soy

Hacia dónde voy

Sobre el resentimiento, re-sentir, volver a sentir, pasar y pasar por el mismo camino, una rueda sin salida: espero algo, no pasa como quisiera, me frustró, me violentó, busco resarcirme para calmar el dolor y creo que vengándome lo lograré. Eso es imposible porque lo que sucedió afuera se creó adentro, una ilusión, y fue simplemente una equivocación.

El aferrarme a algo ilusorio y no querer o no poder pasar a otra cosa, muestra el vacío interno, si no tengo esa ilusión no tengo nada, no hay sentido, no hay propósito, no hay algo que dé dirección a mi vida.

El resentimiento es la cara de la contradicción interna generadora de violencia. Y me mantengo en ese estado cuando no hay algo que una mi cabeza con mi corazón y mi acción; es decir cuando no hay en la vida una dirección, un sentido profundo, trascendente a las situaciones cotidianas, que me permita superarlas para seguir avanzando.

En los momentos de profundo fracaso es que se abre la posibilidad de replantearse esa mecánica de vida que uno viene desarrollando, dando paso a la posibilidad de darle a la vida un sentido tan querido, tan profundo, que nos permita sobrepasar la ilusión, el sufrimiento, la violencia, y caminar hacia un destino elegido.

¿Quién soy mecánicamente? Una repetición de sufrimiento y violencia que genera sufrimiento y violencia en su alrededor.

¿Hacia dónde voy? Puedo producir una modificación esencial al comprender esa mecánica y darle a la vida un propósito profundo y querido.

Cuando una generación no encuentra su propósito también es generadora de dolor y sufrimiento social.

Las generaciones vistas por dentro cuando logran expresar su profundo sentir dan continuidad a la evolución humana.

Mary Reátegui

Lima, septiembre 2020

La Degradación – 2021

Contexto

Al recopilar la información relacionada con el presente tema, caí en cuenta de la disparidad de perspectivas, amplitudes y complejidades del acopio realizado.

Tuve que hacer diversas formulaciones a fin de lograr un hilo conductor que me permitiera desarrollarlo, lo que se pudo lograr al dejarlo encuadrado en el campo de la experiencia personal.

La finalidad del trabajo es la de comprender esta experiencia que lleva hacia niveles bajos de conciencia de modo tal que me permita trascenderla.

A modo de reflexión general me parece importante destacar que la profundización de un sólo tema puede llevarnos a relaciones inimaginadas en un inicio, sin embargo, tiene la limitante de ser un trabajo personal.

El presente trabajo es también un agradecimiento a Silo, a los ámbitos de estudio, reflexión e intercambio vinculados a su enseñanza, y a la gente que verdaderamente ama.

La experiencia

La degradación es la imposibilidad, en un momento dado, de abrirse a nuevas perspectivas e intereses que no sean los conocidos, dificultando la generación de nuevas relaciones (puntos de vista respecto de un fenómeno).

Se registra dificultad para mover imágenes, para aprender nuevas formas de ser, sentir y actuar.

Se registra dificultad en la valoración de lo diferente, lo diverso, subestimándolo.

Se registra inflexibilidad, desproporción y aumento de tensión que finalmente buscará canales de descarga.

La degradación es un comportamiento que nos lleva por un camino de descenso hacia niveles bajos de conciencia.

La comprensión

La comprensión es una nueva estructura mental.

Abordaremos algunos temas de estudio y reflexión que serán enriquecidos con la comunicación de experiencias con otros.

En el estudio vamos a considerar algunos limitantes y posibilidades que nos ofrece la estructura psicofísica humana, espacio en el que se desarrolla “la degradación”. En este caso hemos considerado el biotipo, el circuito paisaje de formación-núcleo de ensueño-nudo biográfico y finalmente la conciencia en sus niveles de trabajo.

En la reflexión vamos a considerar las diferencias entre concentración y meditación, y vamos a descubrir en las distintas formas de meditación las limitantes y posibilidades que estas que nos ofrecen.

Estudio

Biotipo

En general decimos que las actividades humanas están reguladas por centros nerviosos y glandulares: vegetativo, motriz, emotivo e intelectual.

El tipo humano o biotipo es un condicionante orgánico-síquico que es necesario conocer y dominar.

Su estudio nos permite conocer sus limitantes y da la oportunidad de intencionar el desarrollo integral de centros, partes y sub-partes con las que podríamos tener dificultades.

Es así que un emotivo instintivo tendrá un tipo de imágenes, búsquedas y proyecciones sobre el mundo diferente a un intelectual motriz. Cada tipo humano posee una combinación particular de modo que hay infinitas formas de pensar, sentir y actuar.

Esto explica las profundas divergencias intersubjetivas.

El trabajo de centros, partes y sub-partes en forma armónica cobra importancia para equilibrar cuerpo y mente.

A fuerza de repetir ejercicios de corrección y mantener las nuevas posiciones aprendidas, hábitos viciados pueden superarse satisfactoriamente (Ejem. Posturas corporales).

Al permitir que la energía se desplace por centros, partes y sub-partes, ampliamos nuestras posibilidades de respuesta condicionadas por el biotipo, lo que amplía los límites del encerramiento de la propia mirada hacia diversas perspectivas, en avance hacia la valoración de las actividades del otro.

Paisaje de formación-Núcleo de ensueño-Nudo biográfico

Hablar de paisaje de formación es aludir a los acontecimientos que vivió un ser humano desde su nacimiento y en relación a un medio. La influencia del paisaje de formación no está dada simplemente por una perspectiva temporal intelectual formada biográficamente y desde donde se observa lo actual, sino que se trata de un reajuste continuo de situación en base a la propia experiencia.

En ese sentido el paisaje de formación actúa como trasfondo de interpretación y de acción, como una sensibilidad y un conjunto de creencias y valoraciones con las que vive un individuo o una generación.

El Núcleo de ensueño es un clima mental básico que hace surgir ensueños primarios compensatorios que orientan conductas hacia el mundo.

A cada etapa vital corresponde una modificación biológica y una transformación concomitante del núcleo.

Los cambios mecánicos en los individuos de la misma edad explican el surgimiento de las generaciones.

Un shock emotivo intenso puede afectar el centro vegetativo. Un shock que llega a niveles de profundidad emotiva puede provocar alteraciones en algunos puntos del centro vegetativo, apareciendo disfunciones, somatizaciones.

En vigilia ordinaria este entrecruzamiento de tiempos y espacios genera ruido tiñendo lo que llamamos realidad, dificultando la comunicación entre personas y generaciones que conviven en un momento histórico.

Este extrañamiento, esta distancia de intereses diferentes, de ponderaciones distintas aún en los intereses comunes y, por último, cargados con distinta significación, dificultan el entendimiento.

La acción en el mundo y el trabajo con las imágenes permite trasladar cargas, integrar contenidos y ampliar posibilidades de adaptación creciente.

Niveles de Conciencia

El Psiquismo humano es un sistema integrado e interregulado de sentidos, memoria, coordinador, niveles y centros. Tiene base corporal.

La conciencia es el aparato de coordinación, registro y estructuración de sensaciones, imágenes y recuerdos, que trabaja en distintos niveles dados por el pasaje de la energía por los centros.

Los distintos niveles de conciencia cumplen con la función de compensar y estructurar la masa de información para restablecer la energía psíquica.

Los actos y objetos de conciencia varían según el nivel.

Al descender en los niveles de conciencia se va perdiendo eficacia respecto de objetos del mundo externo, predomina sentido cenestésico, produciéndose imágenes de gran poder sugestivo. En los niveles bajos hay reflejo, descontrol, predominio de lo subjetivo.

A medida que ascendemos hacia vigilia los sentidos externos aportan mayor caudal informativo, los mecanismos de reversibilidad (crítica y autocrítica), intencionalidad y tiempos de conciencia, atención, abstracción y asociación (esta última también muy presente en niveles bajos) se expresan más eficazmente. Estos mecanismos pueden llegar a altos grados de manifestación en el control de las actividades de la mente y el cuerpo en el mundo externo. Las formas se relacionan con mayor lógica, los símbolos pueden ser racionalizados (ideas), surgen formas abstractas más o menos fijas (matemáticas), permitiendo ciencia, comunicación (lenguaje).

El operador que está centrado en niveles bajos de conciencia perturba su trabajo en niveles altos de conciencia donde significados o expresiones de esos niveles son degradados.

Esta es la sentencia última para una vida mundana, repetitiva, y es la premisa primera para el encausamiento de la elevación de la conciencia.

En este punto aparece la posibilidad de ampliar el repertorio y manejo voluntario de puntos de vista, control del nivel de relación conciencia-mundo donde el ser humano es creador, desarrollando su intencionalidad por diversas zonas de su conciencia. Eso es libertad.

La Reflexión

La conciencia puede volver sobre sí misma. Esto da lugar al pensamiento. El pensamiento reflexivo aglutina datos de experiencia y saber.

Meditación no es concentración.

Concentración es referencia de la atención sobre un objeto dado. Se puede profundizar sobre la atención en la concentración.

Del mismo modo la meditación admite profundidades.

En la meditación simple el pensamiento actúa como reflejo de los estímulos. En la meditación simple está fijado el problema y la solución por huella mnémica. El sujeto tiene un problema, lo estudia, cuando este desaparece, desaparece el pensar.

La meditación dinámica va más allá del reflejo. La mente busca la raíz, profundiza. La meditación dinámica es indispensable para el terreno psicológico. En la meditación dinámica no está fijo el problema ni la solución del mismo. Al hacer circular imágenes, cadenas asociativas, empiezan a operar resistencias, descubro mis problemas y los puedo trabajar más ordenadamente (experiencias guiadas se basa en este tipo de meditación).

La meditación dinámica tiene líneas correctas que tienen como correlato la expansión de la conciencia. Podemos llevar la meditación dinámica a profundidades donde se abren posibilidades de nuevos planteos, innovaciones, ampliación del horizonte temporal.

En la línea errada de la meditación dinámica hay rigidez, estrechez mental.

Una tercera es la sugerida por la Mirada Interna: "Medita cuidadosamente y en humilde búsqueda".

Disposición que trabaja con la eliminación de determinadas creencias, sin prejuicios, no sólo sobre las cosas, sino sobre uno mismo. Disposición que achica el yo. Implica condiciones previas del que medita, el estado de la persona que hace la meditación. No está puesta la atención en el escrito ni en la técnica sino en la disposición con la cual yo voy a ir hacia ese objeto.

El silencio del yo desde una nueva profundidad es una nueva sensibilidad que permite el trabajo en equipo para entrar en una especie de resonancia conjunta.

Como en el relax, para hacer silencio no debo preocuparme por el ruido de la conciencia. Para escuchar algo lejano que no alcanzo a oír hago silencio, pero no me preocupo por hacer silencio, me preocupo por atender algo lejano, y eso crea las condiciones del silencio.

Cuando pregunto al guía no me preocupo de hacer silencio, yo me preocupo por escuchar muy bien y para escuchar muy bien tengo que hacer silencio. Esa no es una garantía de respuesta pero he logrado hacer silencio. Cuando la respuesta viene hay distintos grados de profundidad: reconocer la respuesta del propio pensamiento, y a veces uno nota que esa respuesta no viene de memoria y tiene un sabor interno de verdad muy profundo.

Algunas relaciones

Hay realidades que el psiquismo humano no capta (la capacidad de nuestros sentidos alcanza a ver una mil millonésima parte de la existencia total)

La evolución es una necesidad de la dinámica misma de las cosas. El destino se construye en forma consciente, no mecánicamente como hasta hoy.

El trabajo de Escuela tiende a desplazar núcleo mecánico por un propósito que polarice la estructura humana hacia el desarrollo individual y de especie.

Las disciplinas trabajan en ese algo que va cambiando, transformándose en dirección al nacimiento del espíritu através de actos unitivos, esa bondad en el trato al otro, dirección mental hacia la vida. Esa vida que no admite controles posesivos ya que es dinámica, es respiración, expansión, y responde a principios universales.

Las disciplinas nos conectan con planos trascendentales, principios universales que pueden detectarse: desestabilizando el campo, trabajando sobre la forma mental homo sapiens, procesando la energía psicofísica, por proceso meditativo de abstracciones profundas.

Trascendiendo los fenómenos de percepción y conciencia mecánica, podemos registrar el centro luminoso, la forma pura, inteligencia universal, espíritu universal, como manifestaciones de una realidad inasible.

En ese proceso se activa Centro emotivo superior pudiéndose consolidar conciencia de si como centro de gravedad (estados inspirados con comprensiones amplias y profundas propias del trabajo meditativo, profundas intuiciones que pueden movilizar el punto de reconocimiento), hacia conciencia objetiva (conciencia lúcida, el buda duerme pero su sueño es diferente).

Conciencia objetiva se experimenta que conciencia y mundo forman una real y verdadera estructura, que la realidad es objetiva porque la conciencia es real y coincide con el mundo sin distorsionarlo (Centro Intelectual superior), manejo de la fuerza en resonancia con una realidad mayor como parte de ella.

Estamos en condiciones de cambiar el ritmo de los acontecimientos. No hay tiempo para más.

X. Evidencia del Sentido.

El día octavo.

- 1. La real importancia de la vida despierta se me hizo patente.*
- 2. La real importancia de destruir las contradicciones internas me convenció.*
- 3. La real importancia de manejar la fuerza a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido.¹⁸*

Ejercicio práctico

Desarrollado en base a prácticas del grupo de trabajo “La Regla de Oro”.

Máquina: La Regla de Oro

Las máquinas entregan todo un sistema de relación expresado geométricamente.

A.- Tema: La degradación

B.- Interés; Construcción de la situación

Descripción del personaje degradador: en 1

Registros personales detectados frente al personaje: en 2

¹⁸ Silo, La Mirada Interna.

Relación entre: 1 y 2

C.- Trato que le pido, cómo quiero que me traten, buen trato opuesto a 2: en 3

D.- Doy lo que pido, buen trato que quiero dar opuesto a 1: en 4

E.- Cómo Bajo

De 3 a 1: en 5

De 4 a 2: en 7

F.- Cómo Subo

De 1 a 3: en 6

De 2 a 4: en 8

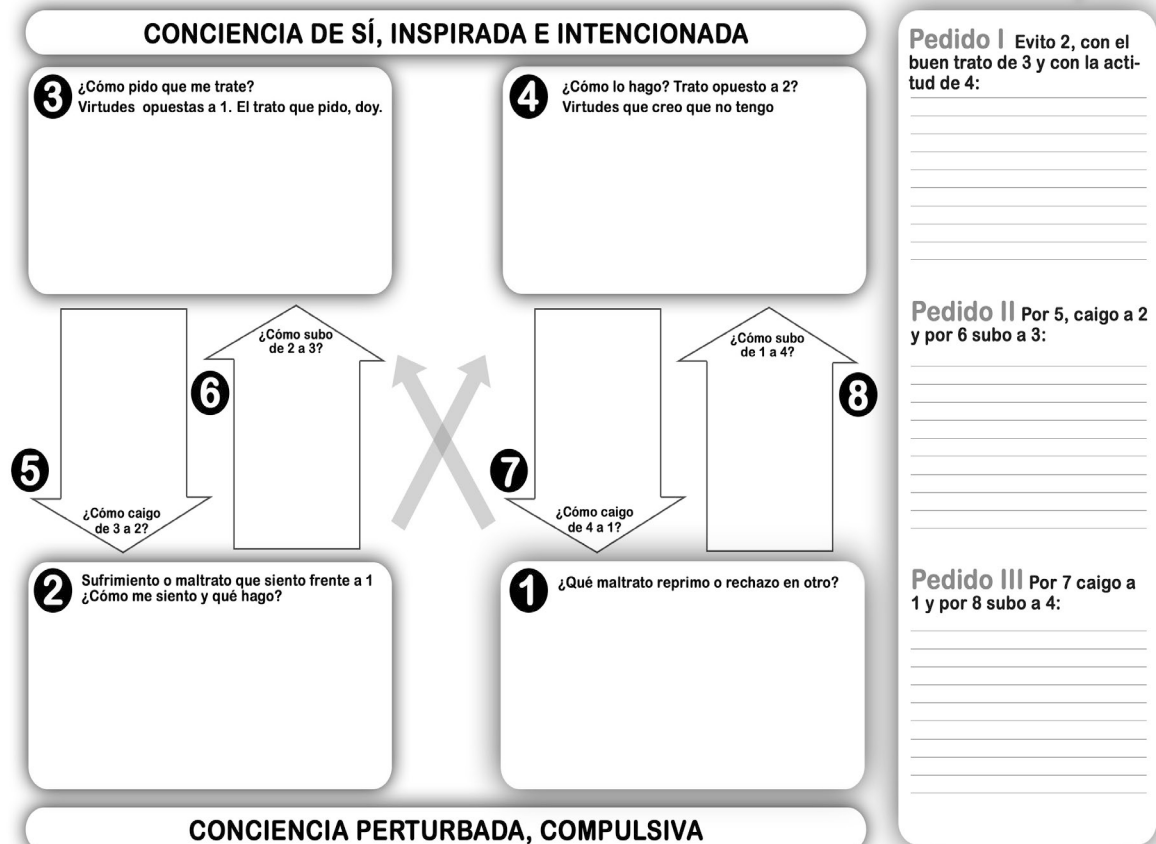
G.- Conversión de situación: Aforismo o Pedido

Me apoyo en 4 para configurar, en base a lo comprendido, un aforismo o pedido (frase significativa corta): con 3 me libero de 2 siendo 4.

La Regla de Oro

“Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”

Wilo



Bibliografía

Diccionario del Nuevo Humanismo, Volumen II, Silo, Obras Completas, 2004
Autoliberación, Luis A. Amman, Plaza y Valdés, 1991.
Contribuciones al Pensamiento, Silo, Plaza y Valdés, 1990.
Humanizar la Tierra, Silo, Plaza y Valdés, 1990.
Las condiciones del Diálogo, Silo, Conferencia en Academia de Ciencias de Moscú, 1990.
Psicología IV, Silo, Conferencia Parque La Reja, Buenos Aires, mayo 2006.
Introducción a la Perfumería, Héctor Lefer, La Reja, marzo 2018.
El Libro de El Mensaje, Silo, Virtual Ediciones, agosto 2002.
Cuadernos de Escuela, H.Van Doren, 1973, Impresora Camilo Henriquez Ltda.
Sinóptico Siloista, H.Van Doren, Talleres Gráficos Corporación Ltda., 1973.
Notas de Disciplina, Código de base 209, recopilador Clara Serfaty, formato PDF 2011.
Cuadernos de Escuela, Serie II, Cuaderno No.9, Disciplinas, Código de base 789, recopilador Clara Serfaty, formato PDF 2011.
Oficios y Disciplinas, Código de base 208, recopilador Clara Serfaty, formato PDF 2011.
Las Cuatro Disciplinas, Código de base 1034, recopilador Clara Serfaty, formato PDF. 2011.
Encuadre de Oficios y Disciplinas, Código de base 207, recopilador Clara Serfaty, formato PDF 2011.

Mary Reátegui

Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales.

Abril 2021